

Un esqueleto bien templado

Jaimé Casas es un escritor chileno de formación académica superior, que ha sido capaz de formarse solo y dar forma a nuestra lectura hasta el punto de convertirse en un autor exitoso, varias veces premiado. El último galardón le fue otorgado por el Consejo Nacional del Libro y la Lectura por su novela titulada "Un esqueleto bien templado", ahora publicada por LOM. Su narrativa corresponde a lo que podríamos llamar "literatura artesanal" donde impera el trabajo duro, con personajes sacados del lumpen, de los bajos fondos urbanos, muchos de ellos delincuentes,

pero descritos como si existieran realmente. Según sus datos biográficos, Jaimé Casas ha practicado numerosos oficios, desde literario y ocupero hasta vendedor ambulante. En ese dice: "mi cultura es como la ropa que lleva puesta, me la hace yo mismo". Sin embargo, a juzgar por esta cultura es más valiosa que la cultura Hesse y refinada, porque nace del contacto con la vida múltiple del heterogéneo contacto humano. Es la que permite tener suficiente sistema prima para pensar y resolver problemas de manera original. Es la que observó

Chomsky cuando visitó el norte de España e después de conocer a los campesinos vascos pudo exclamar: "¡que ritmos son esos anillados!"

El personaje central de esta novela que atravesó desde sus primeras líneas es Manuel Tron-Beltrán, hijo de una rapuche violada por un terrateniente vasco, "Anillo del Hijo-Lumbrero", que lo crió apartado de su madre, pero sin reconocerlo legalmente. Esta existencia ambivalente crea sentimientos de rebeldía que estimulan la lucha del hijo dando lugar a una larga serie de aventuras, con episodios de violencia y aprendizaje delictual que transforman al protagonista en un viejo traficante del barrio Matadero de Santiago después de haber sido ladrón, a sueldo de corruptos "inductores" a los cuales mata con invasión emocional. En una época ya superada por el progreso la calle Franklin y otras aldeas eran reductos de mafias, empresarios de apuestas clandestinas y de crímenes ilegales es posible imaginar. En este terreno pudo moverse Tron-Beltrán, explotándose por su inteligencia y su desarrollo físico de mestizo chileno.

Peró llega el momento del examen de conciencia, de una especie de arrepentimiento que lo mueve a abandonar ese ambiente para refugiarse en el campo asociado a la diosa de una pazada y redención que le da amor y protección en sus peores años de joven marginado. Lo acompaña con fidelidad personal un anciano que



Tito Castillo

resente de la vigencia para darle un nivel de dignidad.

Hay pasajes realmente conmovedores en este libro, muestra de miseria, luchadas perennas, funestas conjeturas, ejemplar solididad en la desgracia, justificadas venganzas e inextinguible inquietud de criminales. Es que la justicia vengadora la viola gorda cuando los malhechores se eliminan entre ellos en los momentos de debilidad. Solo queda constancia en la crónica roja de algunos pecadores, sin necesidad de castigar. El hombre de las grandes ciudades tiene sus propios trucos que no influyen a los tribunales. "Un esqueleto bien templado" es un acertado título para describir la evolución física y mental que va, desde la niñez hasta la adolescencia y la edad adulta, fortaleciéndose a costa de durísimos golpes, de sufrimientos y desengaños, de desafíos de vida o muerte, de tantas faenas para poder subsistir. Todo esto expone, por desgracia, y seguirá existiendo mientras continúan las abismales desigualdades sociales, las marginalidades suburbanas y otras expresiones del submundo indígena y delictivo.



AUTORÍA

Castillo, Tito, 1917-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un esqueleto bien templado [artículo] Tito Castillo

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile